

Hoy, a pesar de haber tenido un motivo de gran desconsuelo por el fallecimiento del prof. Gabriel Bedoya, siento también varias razones de regocijo:

- Una es verlos de nuevo a todos.
- También dar gracias a los organizadores de este gran evento por haberme rescatado, momentáneamente, del olvido que seremos.
- Y la principal es porque estamos conmemorando uno de los mejores momentos contemporáneos de lucidez de la UdeA, producto de una afortunada combinación de una excelente gestión administrativa y de entusiastas académicos con visión de futuro.

Génesis: En 1987 me encargaron de estructurar el postgrado del Instituto de Biología, dentro del cual pude fundar la Maestría en Genética. Y así empezó esta historia.

En la primera cohorte de 5 estudiantes de ese posgrado, estaba el prof. Gabriel Bedoya, quien realizó su trabajo de grado en nuestro laboratorio. Y aunque yo era su tutor, a veces se escapaba de las reuniones de investigación para ir a trotar al medio día. Eran tiempos felices.

A principios de los 90s, y gracias a la generosidad y extraordinario entusiasmo contagioso de la Dra. Diana García, terminé reclutado para ayudarle a estructurar el primer curso de Biología Molecular con énfasis en Genética Molecular. Curiosamente, con el prof. Bedoya

dictamos dicho curso en dúo presencial (él y yo), y la Dra. Diana García asistió a varias de esas clases.

Posteriormente regresé al recién nacido programa de Doctorado del Instituto de Biología. Y luego regresé a la Corporación a otra participación significativa, como fue la de jurado de la tesis doctoral del Dr. Pablo Patiño, primer doctor graduado en esta corporación (CCBB).

En mi opinión, el broche de plata de esta travesía académica fue la construcción de la SIU, en la cual se destaca la sustancial participación logística del prof. Luis Fdo. García, y la arquitecta Gloria Molina. La SIU, definitivamente potenció la interacción de grupos y su productividad.

Termino con una aparte de la Real Academia de la Lengua que define la palabra **PRESERVAR** como la acción de mantenerlo y cuidarlo en todo momento. Por ello, celebro que la Corporación PRESERVE sus posgrados, ya que son ventanas al futuro para las nuevas generaciones, en las cuales siempre hay personas favorecidas por el don de la curiosidad científica y el anhelo de progreso.
Muchas gracias...y ADELANTE !